



SERGIO PONS GARCÉS

# La función utópica

Introducción  
al materialismo  
blochiano



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA



## LA FUNCIÓN UTÓPICA



LA FUNCIÓN UTÓPICA  
Introducción al materialismo blochiano

*Sergio Pons Garcés*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Sergio Pons Garcés
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)  
1.ª edición, 2023

Colección Humanidades, n.º 189  
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12  
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330  
[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es)      <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-659-6  
Impreso en España  
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza  
D.L.: Z 1761-2023







## AGRADECIMIENTOS

Este libro no hubiera sido posible sin J. L. Rodríguez García (*in memoriam*), a quien debo el descubrimiento y la iniciación en la obra de Bloch así como una multitud de aprendizajes teórico-prácticos que resulta imposible concretar en estas líneas. Su *pasión eutópica* alimenta el desarrollo de la investigación.

Tampoco hubiera sido posible esta obra sin las conversaciones interminables, la dedicación y la amistad de Pablo Lópiz Cantó, a quien agradezco su acompañamiento durante el solitario ejercicio de escritura.

Los proyectos que pueden tener algo de interés siempre son colectivos. Durante años, las charlas, coloquios y controversias vespertinas con buenos amigos como Emanuele Cozzo, Óskar Díez, Pablo Jiménez, Ros Beret o Carlos Chahúan, entre muchos otros, han servido de impulso y estímulo para la prosecución de la investigación. Algunos pasajes de este libro también les pertenecen. Una mención especial para mi viejo amigo Daniel Delgado, que me cedió su norteña «cabaña de Brecht» para la redacción de una parte importante del manuscrito en el verano de 2021.

Y a Iliana Melero, a quien agradezco haber convertido el *ultimum* del proceso de escritura en el *novum* del acontecimiento que está por venir.



## ABREVIACIONES\*

- DHÜ = K. Bloch y A. Reif (eds.), *Denken heißt Überschreiten. In memoriam Ernst Bloch 1885-1977*, Colonia / Fráncfort del Meno, Europäische Verlagsanstalt, 1978.
- EBE = S. Unseld (ed.), *Ernst Bloch zu ehren. Beiträge zu seinem Werk*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1965.
- EM = E. Bloch, *Experimentum Mundi. Frage, Kategorien des Herausbringens*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 2016.
- GU-1 = E. Bloch, *Geist der Utopie*. Faksimile der Ausgabe von 1918, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1971.
- GU-2 = E. Bloch, *Geist der Utopie*. Bearbite Neuaufgabe der zweiten Fassung von 1923, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1985.
- LA = E. Bloch, *Literarische Aufsätze*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1965.
- MP = E. Bloch, *Das Materialismusproblem, seine Geschichte und Substanz*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1972.
- PA = E. Bloch, *Philosophische Aufsätze zur objektiven Phantasie*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1969.
- PM = E. Bloch, *Politische Messungen, Pestzeit, Vormärz*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1970.
- TEP = E. Bloch, *Tübinger Einleitung in die Philosophie. Neue erweiterte Ausgabe*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1970.
- TLU = E. Bloch, *Tendenz, Latenz, Utopie. Ergänzungsband zur Gesamtausgabe*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1978.
- ÜEB = VV. AA., *Über Ernst Bloch*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1968.

---

\* Las siglas utilizadas solo conciernen a obras fundamentales no traducidas al castellano, que hemos trabajado directamente en alemán, ya sean obras de Bloch o recopilaciones de artículos sobre su pensamiento.



## INTRODUCCIÓN

# EL FILÓSOFO DE LA UTOPIA

*La verdadera génesis no se encuentra al principio, sino al final, y empezará a comenzar solo cuando la sociedad y la existencia se hagan radicales, es decir, cuando aprehendan y se atengan a su raíz. La raíz de la historia es, sin embargo, el hombre que trabaja, que crea, que modifica y supera las circunstancias dadas. Si llega a captarse a sí y si llega a fundamentar lo suyo, sin enajenación ni alienación, en una democracia real, surgirá en el mundo algo que ha brillado ante los ojos de todos en la infancia, pero donde nadie ha estado todavía: hogar.*

E. BLOCH

En la puerta meridional del Battistero di San Giovanni, en la ciudad de Florencia, cautiva, entre otras representaciones en bronce de Pisano, la imagen de una figura alada que, desvalida e inclinada desde la tarima, tiene sus brazos y aproxima sus manos a un fruto que le resulta inalcanzable. Sus ojos no pierden de vista el objeto deseado. Parece disponerse a alzar el vuelo hacia él, aunque la posición de sus piernas derrotadas simboliza la efigie de la resignación. En la cabecera se puede leer la inscripción SPES.<sup>1</sup>

La escena representada por Pisano prefigura el corazón del pensamiento filosófico de Ernst Bloch. Sus planteamientos se perfilan, como en ese cuerpo demediado, entre los pies materialistas de la dialéctica hegeliano-marxista y la tendencia alada hacia los anhelos inalcanzables. El conjunto de la obra blochiana constituye un inmenso almanaque histórico-cultural difícil de clasificar bajo las tópicas etiquetas filosóficas. Imposible de encuadrar en ninguna de las corrientes y escuelas filosóficas del siglo xx, la originalidad de su pensamiento —que aúna tradiciones tan dispares

---

1 Sobre la interpretación de la *Esperanza* de Pisano, véase E. Bloch, *El principio esperanza*, vol. I, Madrid, Trotta, 2007, p. 388. También W. Benjamin, «Recuerdos de viaje», en *Calle de sentido único*, Madrid, Akal, 2015, p. 61.

como el neoaristotelismo árabe, el anabaptismo revolucionario, el misticismo moderno, el romanticismo anticapitalista, el idealismo alemán, el marxismo, el psicoanálisis freudiano o el expresionismo— destella en su particular estilo de escritura y en la singularidad de sus planteamientos. Esto convierte a Bloch en un pensador periférico, generalmente situado en el indefinido paisaje del denominado «marxismo heterodoxo» junto con otros grandes pensadores como Benjamin, el joven Lukács o Korsch.

En tanto que testigo damnificado de los principales acontecimientos históricos del siglo pasado, sus reflexiones componen una fotografía viva y estimulante para aproximarnos a las principales problemáticas de la filosofía contemporánea. En un siglo marcado por las crisis económicas, las guerras, la internacionalización del capital y las desigualdades sociales, la Revolución rusa supuso para Bloch, al igual que para los marxistas de su generación, un revulsivo esperanzador que permitía imaginar un mundo totalmente nuevo que pusiese fin, de una vez por todas, a la alienación, a la explotación y a las injusticias humanas. La realización de este sueño se convirtió en motivo principal de su filosofía. El empeño blochiano no cesó ante las inclemencias históricas y las dificultades de la materialización del sueño de una completa transformación del mundo. En cambio, Bloch optó por sistematizar un engranaje filosófico a partir de una reevaluación de la noción de «utopía», completamente denostada tanto en su época como en la actualidad.

La propuesta filosófica de Bloch invita, en este sentido, a una profunda exploración de la dimensión utópica que atraviesa prácticamente la totalidad de las manifestaciones y los fenómenos de la cultura occidental. Su obra más conocida, *El principio esperanza (Das Prinzip Hoffnung)*, establece un extenso recorrido por las galerías del deseo de un mundo mejor, en el que Bloch ofrece una búsqueda de los vestigios de lo utópico que abarca desde las estancias de lo cotidiano a los laberintos de la literatura, la pintura, la música o la religión.

La esmerada biblioteca blochiana es fruto de un encomiable esfuerzo por construir un aparatage teórico capaz de explicar las tendencias desiderativas que conducen al mejoramiento de la situación dada. El incansable filósofo de la utopía dedicó su trabajo intelectual al diseño de una concepción materialista que, en un plano ontológico-político, explicase y abriese la posibilidad de constituir un proceso de transformación de la realidad.

Ahora bien: ¿por qué leer hoy al autor de *El principio esperanza*? En una era como la nuestra, que podríamos denominar «postutópica» —caracterizada por el declive de los horizontes expectativos abiertos por el Acontecimiento Marx, la imposición de un orden económico-social neoliberal globalizado, la crisis climática y la incapacidad de articular movimientos revolucionarios de los oprimidos—, la lectura de los textos blochianos resulta indispensable. En una época como la presente, en la que, como diagnostica Jameson a comienzos de nuestro siglo, es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo,<sup>2</sup> el espíritu crítico del optimismo militante blochiano proporciona herramientas teórico-prácticas para no permanecer en la melancolía y el desaliento de aquellos que se acostumbran a la derrota.

En un tiempo desprovisto de utopías, los análisis de Bloch —un intersticio anómalo dentro del conjunto de la literatura filosófica marxista del siglo xx— nos interpelan directamente. Su escritura política remite, en última instancia, a la consolidación de una ontología de un «nosotros» todavía no construido. Su arquitectura ontológica, a su vez, responde a una justificación de su desideración política que todavía está por realizar. La ontología-política materialista de Bloch, situada entre las postrimerías de la modernidad y la antesala de la postmodernidad, requiere de un reconocimiento crítico en la actualidad.

El propósito de nuestra investigación es, precisamente, reevaluar el pensamiento blochiano a partir de la que consideramos la noción nuclear de su materialismo: la «función utópica» (*utopische Funktion*). Entendida como pulsión desiderativa o como *potentia* material productiva, la función utópica, para Bloch, es la instancia subversiva que opera contra el orden establecido de lo real-fáctico anticipando las posibilidades de transformación de la realidad dada. Así, la función utópica se concibe como fuerza motriz de los movimientos insurreccionales y revolucionarios que han pretendido, a lo largo de los procesos históricos, la impugnación de las relaciones de poder establecidas y la instauración de una nueva organización so-

---

2 «Someone once said that it is easier to imagine the end of the world than to imagine the end of capitalism» (F. Jameson, «Future City», *New Left Review*, 21, mayo-junio de 2003, p. 76).

cial. Para Bloch, la función utópica motiva los cambios sociales pero también actúa en lo cotidiano en forma de «sueños diurnos» (*Tagträume*), en todo deseo de una vida mejor.

Nuestra «introducción al materialismo blochiano» trata de evitar, en la medida de lo posible, las interpretaciones proféticas, escatológicas, religiosas y teológicas —que, en cierto sentido, se han convertido en canónicas— del pensamiento de Bloch. Nuestra hermenéutica de los textos blochianos parte de una lectura materialista. Sin duda, esto condiciona la perspectiva de abordaje de algunas problemáticas teóricas recurrentes en la obra de Bloch, como la relación entre el materialismo histórico y el mesianismo o la concepción de la «esperanza» (*Hoffnung*), una de las tres virtudes teologales, desde una visión ateológica y desteocratizadora.

Contra las interpretaciones espiritualistas del pensamiento blochiano, nuestra lectura materialista persiste en la revisión de las principales problemáticas blochianas desde un enfoque propositivo que permita vislumbrar el interés filosófico actual de un autor que, fuera de los círculos académicos, es prácticamente desconocido.

En la presente obra no solo pretendemos estudiar a Bloch, sino también pensar con Bloch, a través de él y más allá de él. Esto exige, inevitablemente, numerosas incursiones en el pensamiento clásico y en los recovecos tenuemente iluminados de la historia de la filosofía occidental, de los cuales se nutre el pensamiento blochiano. Los espectros de autores tan variopintos como Hegel, Marx, Goethe, Freud, Engels, Aristóteles, Fichte, Avicena, Müntzer, Schelling, Benjamin o Lukács, entre otros, desfilarán a lo largo de nuestro estudio en perpetua conversación con Bloch. El ejercicio hermenéutico del conjunto de la obra blochiana, en este sentido, exige un posicionamiento interpretativo que, en ocasiones, puede resultar incómodo, al tiempo que estimulante, para el lector erudito en Bloch. Por ello, consideramos que la pregunta por la contemporaneidad o modernidad de los planteamientos filosóficos blochianos es, en todo caso, pertinente y relevante.<sup>3</sup> No forma parte de nuestra pretensión catalogar o etiquetar el

---

3 Si nos atuviésemos a la definición de la «condición postmoderna» que expresa Lyotard (J.-F. Lyotard, *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*, Madrid, Cátedra, 2000), como incredulidad hacia las metanarrativas y las interpretaciones teleológicas de



materialismo de Bloch, sino ocuparnos de analizar sus escritos desde una simpatía crítica que ponga de relieve la originalidad de su contribución al pensamiento del siglo XXI.

Ligada al marco interpretativo señalado, la metodología empleada a lo largo de nuestro proyecto de investigación, como no podría ser de otra manera, ha consistido en el análisis crítico de las fuentes primarias y secundarias. Partiendo de la lectura e interpretación de la *Gesamtausgabe*<sup>4</sup> blochiana, así como de otras fuentes complementarias, nuestra investigación simultáneamente continuó con la búsqueda de materiales bibliográficos correspondientes a la literatura secundaria y complementaria que han servido para completar y enriquecer las propuestas que defendemos en nuestro trabajo. Como en toda investigación exploratoria, la recopilación de documentación, archivos y anotaciones manuscritas desembocó en un ejercicio de escritura que dio lugar al texto que aquí presentamos como libro.<sup>5</sup>

Nuestra hipótesis parte de que las especulaciones blochianas constituyen un pensamiento vivo, original en su expresión ornamental y en su contenido, siempre obstinado en detectar vestigios de lo utópico en todo tipo de manifestación cultural. El conjunto de la obra blochiana se propone reevaluar el concepto de «utopía» (*Utopie*), tan denostado en la tradición marxista, y elevar, en torno a él, toda una construcción teórica —un «sistema abierto» (*offenes System*)— omniabarcante de inspiración romántico-anticapitalista. Hasta aquí no apuntamos nada nuevo que no hayan dicho el propio Bloch o sus intérpretes. La originalidad de nuestro trabajo reside en que, desde un enfoque materialista, *presentamos a un Bloch despojados de los elementos teleológicos y religiosos*, elementos que han destacado tanto sus detractores como sus epígonos y principales exégetas. El *materialismo blochiano* que presentamos no supone una desvirtuación del pensamiento de

---

la historia, resultaría obvio que Bloch es un «pensador moderno», decimonónico incluso, lo cual, creemos, tan solo es una etiqueta que ni aporta ni resta valor a sus planteamientos filosóficos.

4 E. Bloch, *Gesamtausgabe in 16 Bänden*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1959-1977.

5 El texto de esta obra se corresponde, con ligeras variaciones, con el de nuestra investigación doctoral, realizada bajo la dirección de J. L. Rodríguez García y, posteriormente, de P. Lópiz Cantó, y defendida en marzo de 2022 en la Universidad de Zaragoza.

nuestro autor sino el despliegue consecuente de la que consideramos su noción más viva y significativa: la *función utópica*.

En este sentido, nuestro estudio constituye un análisis crítico del pensamiento de Bloch; una *cartografía de la función utópica* que desarrollaremos a través de una trayectoria espiralada, en cuyo recorrido las problemáticas abordadas desde el comienzo reaparecerán con diferentes dimensionamientos. Las tres grandes problemáticas blochianas a las que nos referiremos son: la *ontología de la novedad (novum)*, la *cuestión de la temporalidad* y la *expresión desiderativa de la pulsión utópica*.

En lo que concierne a la estructura de la investigación, corresponde justificar la forma regular en la cual se disponen los contenidos. La obra está dividida en cuatro partes; cada una de ellas recorre los conceptos-vertebradores que, según nuestra lectura de Bloch, conforman la *cartografía de la función utópica*: «dialéctica», «sueño», «materia», «utopía». Cada parte está compuesta por cinco capítulos y estos, a su vez, por tres movimientos, que emulan, *in modus lascivus*, el avance dialéctico del proceder del pensamiento blochiano.

La *primera parte* se ocupa de la influencia del idealismo alemán en Bloch. El desarrollo teórico de nuestro filósofo habita entre la asunción y la ruptura con las pasiones emanadas de la obra de Hegel. Bloch se muestra, en ocasiones, como un hegeliano renegado. Su proyecto filosófico no puede quedarse en Hegel, pero nunca acaba de abandonarlo. Da la sensación de que los planteamientos blochianos pretenden atravesar a Hegel y superar el hegelianismo al tiempo que, en cierta medida, siguen instalados en él. No solo en él; la sombra de Fichte y de Schelling, así como el espíritu del Romanticismo impregnan la escritura blochiana. Los tres grandes idealistas alemanes acertaron, para Bloch, en muchas cuestiones, pero su marco se halla caduco. De ahí la búsqueda de una superación que integre los aciertos del idealismo. La obra de Bloch fluctúa entre la seducción del sistema y el anticapitalismo romántico.

La obra de referencia para comprender la interpretación blochiana de Hegel es *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel*, la única monografía, conviene puntualizar, que Bloch ha dedicado enteramente al estudio de un filósofo. De ella partimos, en esta primera parte, para la consideración del impacto de la dialéctica hegeliana en el pensamiento blochiano. El primer

capítulo, «Método y sistema», aborda la problemática separación entre «método» y «sistema» en la arquitectura del idealismo hegeliano. En él mostramos cómo la posición blochiana confronta con la interpretación de Engels y Lukács a propósito de una apropiación materialista del método dialéctico y una crítica del panlogismo hegeliano.

En el segundo capítulo, «Dialéctica interrumpida», sostenemos una interpretación del motivo dialéctico cortocircuitado, señalando aquellos aspectos en los que la propuesta blochiana rompe con la concepción dialéctica hegeliana, cuestionando la necesidad de la negación de la negación e incidiendo en el carácter disruptivo de la realidad material, en la que los procesos históricos no responden a la lógica del *continuum*, lo cual implica, para Bloch, una crítica al mecanicismo dialéctico.

El capítulo intermedio de la primera parte, «La enciclopedia inacabada», está dedicado específicamente al problema del cierre del sistema. La obstinación de los filósofos modernos por disponer un dispositivo teórico capaz de explicar la totalidad de lo real es puesta en cuestión, parcialmente, por Bloch. Su propuesta de elaborar un sistema abierto va ligada a la crítica al panlogismo apriorístico hegeliano, que anula la posibilidad de aparición de una novedad que no sea mera repetición o esté dada ya desde el comienzo.

En «Jeroglíficos en el espacio vacío del siglo XIX» continuamos abordando la respuesta blochiana ante el panlogismo idealista, esta vez asociado al problema de la temporalidad, prestando atención a la noción de «acontemporaneidad», desarrollada en *Herencia de esta época*, que permite a Bloch criticar la anamnesis platónico-hegeliana y reconsiderar la noción de «anagnórisis» como una modalidad temporal de reconocimiento que no remite a la reminiscencia.

A pesar de las rupturas que introduce Bloch respecto a los presupuestos idealistas, el influjo dialéctico persiste. Algo similar ocurre con el Romanticismo. Bloch participa del espíritu de una época que no es la suya pero en la que encuentra elementos valiosos que incorpora a su pensamiento. El capítulo que cierra la primera parte de nuestra investigación, «Romanticismo anticapitalista», comienza con la definición de las diferentes vertientes de este movimiento cultural y se focaliza en la controversia que Bloch mantiene con Lukács acerca del Romanticismo y su herencia cultu-

ral, una polémica que continuará con el debate sobre el expresionismo, que alejará definitivamente las posiciones de ambos autores. Las categorías blochianas de *novum* y «excedente cultural» comenzarán a delinear, en la parte final del capítulo, la potencia de la función utópica.

La *segunda parte* de nuestro estudio perfila la noción de «sueño» en la obra de Bloch. Desde las hipótesis freudianas, los sueños se conciben como la realización de los deseos insatisfechos. La función utópica se alimenta de un tipo particular de sueños, los «sueños diurnos» (*Tagträume*). Las proyecciones desiderativas de la fantasía ocupan una estancia central en el pensamiento blochiano. Tanto las pequeñas ensoñaciones cotidianas como los sofisticados proyectos utópicos son fruto de la función utópica. Para Bloch, existe una pulsión desiderativa, manifestada a través de la imaginación, que impugna la situación presente y nos guía en la fantasía de una vida mejor.

A diferencia de los denominados «freudo-marxistas» (Marcuse, Fromm), Bloch no se propone, ni siquiera se plantea, tratar de conjugar las tesis marxianas con el psicoanálisis freudiano. Así como la lectura blochiana de Hegel puede considerarse, en diversos puntos, indulgente, la lectura de Freud se muestra contundentemente crítica. Podríamos afirmar que Bloch lee los textos freudianos con la mirada puesta en su propia filosofía. Seducido por la hipótesis del inconsciente, esto es, una instancia productora de pulsiones subyacente a la conciencia, Bloch postula en *Espíritu de la utopía* la existencia de un «todavía-no-consciente» que será la base de su teoría de la «conciencia anticipadora».

En el capítulo «El diván de la burguesía vienesa» estudiaremos la lectura blochiana de Freud prestando atención a las divergencias entre ambos autores. Partiendo de que el psicoanálisis freudiano es un producto burgués que incluso carga de sexualidad la pulsión fundamental, que para Bloch es el hambre, no la libido, analizaremos la contraposición epistemológica en torno a la noción de «sueño», que servirá a nuestro autor para remarcar el carácter utópico de los «sueños diurnos» y destacar la relación entre la «conciencia anticipadora» y el «principio esperanza».

Continuaremos con «Sueños soñados despierto», capítulo donde abordaremos críticamente el alcance de la «conciencia anticipadora» sobre la base de los impulsos humanos y su limitación histórica. Asimismo, señalaremos los aspectos más problemáticos de la comprensión blochiana de

los «sueños diurnos» que, en oposición a los «sueños nocturnos» estudiados por Freud, fomentan la «espera activa» desplazando la afección por el presente hacia una temporalidad futura.

En el octavo capítulo, «La oscuridad del instante vivido», llevaremos a cabo un diagnóstico genealógico de este concepto blochiano, utilizado recurrentemente para referirse al «ahora» angustioso, que nos conducirá a confrontar a Bloch con Kierkegaard y Heidegger. Con el propósito de no permanecer en la angustia del «ahora», el autor de *El principio esperanza* introduce una cuestionable tendencia teleológica —cuestionable desde los propios presupuestos ontológicos blochianos— que devalúa el «ahora» precipitándolo hacia adelante.

El análisis tipológico de los «sueños diurnos» nos aproximará en «Fantasía, ensoñaciones y proyectos desiderativos» a la definición de lo utópico. A partir de una lectura confrontada entre la perspectiva blochiana y la sostenida por Marcuse en *Eros y civilización*, nos adentraremos en la biblioteca utopística de Bloch diferenciando entre «proyección desiderativa», cuya programación evade la realidad presente, y «pasión eutópica», actuante en y desde el presente.

En el detalle, en lo cotidiano y en lo fragmentario, encuentra Bloch vestigios de lo utópico. Frente a los intentos de sistematizar a Bloch, en el décimo episodio, «Experimentación fragmentaria», que sirve de cierre a la segunda parte, presentamos a un Bloch desconocido. Reconstruimos la experiencia en Marsella con Benjamin como parte de un experimento que pone en cuestión la subjetividad fenomenológica moderna y da cabida a otras formas de temporalidad alternativas a la tríada pasado-presente-futuro que simpatizan con lo que, imaginamos, podría ser una temporalidad utópica. En este sentido, la obra blochiana *Huellas* es, en sí misma, un experimento de escritura fragmentaria.

La *tercera parte* de nuestra investigación tiene por objeto el análisis del concepto de «materia» en la filosofía blochiana. El materialismo blochiano se define por su oposición al materialismo mecanicista y determinista. La incorporación de la dimensión histórica y de la dialéctica de herencia hegeliano-marxista se mezcla, en la concepción blochiana, con tintes especulativos y mesiánicos. A través de su interpretación de la «izquierda aristotélica», Bloch carga de posibilidad la materia. El resultado es una materia

activa, abierta a la transformación y a la indeterminación. Bajo la perspectiva materialista blochiana, el mundo material se comprende como un gran laboratorio en el que, si se dan las condiciones materiales propicias, puede experimentarse la «utopía concreta» (*konkrete Utopie*).

La primera estación de la que hay que partir para dimensionar la ontología materialista de Bloch es la *Metafísica* de Aristóteles. En «La izquierda aristotélica» explicaremos las principales pautas de interpretación de la noción de *dynamis* (δύναμις), que será fundamental para entender adecuadamente la categoría de «posibilidad» (*Möglichkeit*) que maneja Bloch y el análisis de sus distintos estratos. Entre ellos, Bloch enfatiza la importancia de la posibilidad material real-objetiva, distinguiendo dos niveles en función de la actividad o pasividad de la materia aristotélica: ser-en-posibilidad (τό δυνάμει ὄν) y ser-según-posibilidad (κατά τό δυνατόν); potencia y potencialidad, respectivamente. Nuestro empeño consistirá en mostrar cómo la *dynamis* aristotélica, entendida como potencia activa, servirá de soporte ontológico para las proyecciones ético-políticas de lo utópico.

En el duodécimo capítulo, «Frankenhausen», pondremos atención, desde la materialidad de los hechos, a la exégesis blochiana de la figura de Thomas Müntzer, al que dedica su segunda obra. La incursión en los sermones revolucionarios müntzerianos nos permitirá trazar el alcance del materialismo histórico blochiano, así como problematizar la tensión entre la teología y la política revolucionaria, temática que reaparecerá en el capítulo dedicado a Benjamin.

En «Un hereje en el marxismo» procuramos dilucidar hasta qué punto el Marx que lee Bloch se ajusta, por un lado, a los textos marxianos y, por otro, a la ortodoxia marxista. Como veremos, la vinculación indisoluble entre teoría y praxis constituye uno de los motivos primordiales del materialismo blochiano. La propuesta de Bloch, en este sentido, pretende poner en marcha la consigna de la undécima de las *Tesis sobre Feuerbach*. Plantaremos el contacto entre la función utópica y lo real-posible a la luz de los textos marxianos, asistiendo a la doble relación potencia-potencialidad / factor subjetivo-factor objetivo. Además, cuestionaremos en qué medida es desproporcionada la afirmación blochiana de que el marxismo es la «utopía concreta».

El materialismo histórico blochiano, como hemos dicho, está rociado de mesianismo. Resulta inevitable dedicar un capítulo a la estrecha relación

que tuvo lugar entre Bloch y Benjamin. «El autómatas y el enano» aborda la proximidad filosófico-conceptual entre ambos pensadores. La vinculación y cooperación entre el «materialismo histórico» y la «teología», que Benjamin describe de forma envidiable en la primera de las *Tesis sobre el concepto de historia*, la crítica de la idea de «progreso» (*Fortschritt*) y la comprensión de otra temporalidad, el «tiempo-ahora» (*Jetztzeit*), serán cuestiones inexcusables que nos ayudarán a plantear, de un modo comparativo, la hipótesis blochiana de la función utópica desde una nueva óptica.

El capítulo con un componente biográfico más acusado es el que concluye la tercera parte. En «Un comunista sin partido» presentamos las variaciones del Bloch más politizado. Así, sostenemos que cabe considerar a un Bloch socialista libertario romántico, antiestatalista, que derivará a finales de la década de los veinte y principios de los años treinta hacia un Bloch comunista, próximo al KPD e indulgente con el estalinismo, cuyos escritos políticos son, en algunos casos, cuestionables, para dar paso, en su última etapa, a un Bloch melancólico que, a pesar de la acumulación de derrotas y varapalos, todavía confía en la posibilidad de la transformación del mundo.

La *cuarta parte* viene a recoger los hilos de las problemáticas abiertas en las partes anteriores. El proceder dialéctico, la singularidad de las ensenñaciones diurnas y la materia preñada de posibilidad son los tres vectores que conforman el factor utópico en el pensamiento blochiano. En este apartado desplegaremos las hipótesis blochianas revaluando el anclaje ontológico de la función utópica. Para Bloch, la constitución utópica de la realidad —y, por tanto, también de lo humano— se da en un plano ontológico. El inusitado materialismo blochiano debe resolverse, por tanto, en el proceso inmanente de lo real-posible.

El décimosexto capítulo, «La pátina del gran anticuario», pone de manifiesto lo que queda de Hegel en la filosofía tras la construcción de su pensamiento. Así, serán tratados aquellos aspectos teóricos que alejan a Bloch de nuestro tiempo. En concreto, se analizará su ontología del «todavía-no-ser» (*Noch-Nicht-Sein*) haciendo hincapié en la aporía a la que conduce su materialismo abierto, el problema de la subjetividad en dicho planteamiento ontológico y la ansiada búsqueda blochiana de la «identidad» (*Identität*) como suposición fundamental de la conciencia anticipadora.

En un segundo momento de esta última parte nos ocuparemos de «El optimismo militante», la actitud política defendida por Bloch para evitar la caída en el pesimismo nihilista y en el optimismo ingenuo que caracteriza al *whishful thinking*. El primero conduce, según Bloch, a la parálisis, mientras que el segundo lo hace al inmovilismo. Frente a la dialéctica de la derrota en la que se amotina buena parte de la izquierda melancólica, Bloch defiende un compromiso militante optimista, que dirija la mirada hacia el «frente» (*Front*) y que luche por la «transformación del mundo» (*Weltveränderung*) y la aparición del *novum*. Cuestionaremos, desde otro cariz, las dificultades que presenta la conjugación blochiana.

Si hablamos de la ontología blochiana, no podemos obviar otra de las cuestiones que nos acompañan en el transcurso de nuestro estudio: el problema de la temporalidad. Nuestra hipótesis, en este aspecto, radica en que la interpretación del tiempo presente no es meramente cronológica o física, sino ontológica y política. En «El presente en disputa» reflexionamos sobre la comprensión blochiana del «ahora» (*Jetzt*) y del «presente» (*Gegenwart*), a menudo devaluado en favor del «futuro» (*Zukunft*), como si el *topos* de la función utópica quedase siempre desplazado hacia adelante.

Para Bloch, el pensamiento filosófico exige un desplazamiento. *Denken heißt Überschreiten* («pensar significa traspasar») es una de las expresiones preferidas de nuestro autor y, en cierto modo, sintetiza su filosofía. Más allá de la consigna blochiana, en este capítulo ofreceremos una interpretación del «traspasar» blochiano a partir del motivo del viaje, elemento constitutivo de la literatura utópica, a través de la interpretación blochiana de las figuras de Fausto y don Quijote, y realizaremos una última incursión en el terreno de la utopía, esta vez desde una aproximación conceptual, con la intención de exponer en qué sentido el «traspasar» blochiano encubre un «trascender sin trascendencia».

«Bloch contra Bloch» es el último capítulo de nuestro trabajo. En él situaremos a nuestro filósofo frente a un espejo. De la mano de Jameson, atenderemos aquellos aspectos de la biblioteca blochiana que convierten su pensamiento, todavía hoy, en una propuesta viva. En cambio, también señalaremos las principales contradicciones y aporías a las que nos llevan sus planteamientos. En definitiva, se trata de pensar a Bloch con él y desde él para subrayar el interés que puede tener la filosofía blochiana en la actualidad.



La estructura de nuestra investigación se cierra con un breve apartado de conclusiones que hemos titulado «Nuestros nietos lo harán mejor» en homenaje a la anécdota que le gustaba recordar a Bloch a propósito de la canción que entonaban los campesinos derrotados en la batalla de Frankenhäusen mientras regresaban —entre jirones, abatidos, magullados, heridos y ensangrentados— a sus casas.

Iring Fetscher denominó a Bloch, en un breve artículo acerca de la singularidad de su propuesta filosófica, «un gran caminante solitario».<sup>6</sup> Nuestro estudio se configura, en cierto modo, como una encrucijada de caminos. Podrá observarse que cada una de las partes centrales viene encabezada por un indicativo caminero. La primera parte constituye el *camino hacia Hegel*, la segunda, *el camino sin Freud*, la tercera, *el camino de Marx* y la cuarta, *el camino con Bloch*. El intersticio del cruce es el lugar desde donde hemos escrito.

En el volumen tercero de *Las principales corrientes del marxismo*, Kolakowski dictamina sobre el pensamiento blochiano: «En el ámbito de la filosofía, los escritos de Bloch constituyen ciertamente la más extravagante de las manifestaciones periféricas del marxismo».<sup>7</sup> Si bien el desarrollo interpretativo de Kolakowski manifiesta una clara animadversión por la obra blochiana, a la cual descalifica como «gnosis futurista», la sentencia citada que abre su texto acierta en la afirmación de la «extravagancia» blochiana, así como en el emplazamiento de su pensamiento, situado en la «periferia del marxismo». Más allá de la aseveración de Kolakowski, es evidente que la propuesta blochiana encuentra en lo extravagante el *topos* de su filosofía. Una extravagancia de lo cotidiano. El carácter profético de su pensamiento, expresado en muchas ocasiones a través de una prosa aforística impregnada de una poética barroca-expresionista, lleva a Vattimo a plantear que en la crítica del realismo y del objetivismo científico radica la especificidad del materialismo blochiano.<sup>8</sup>

---

6 I. Fetscher, «Ein grosser Einzelgänger. Ernst Bloch – Denker zwischen Materialismus und Eschatologie», en ÜEB, pp. 104-111.

7 L. Kolakowski, «Ernst Bloch: el marxismo como gnosis futurista», en *Las principales corrientes del marxismo, III. La crisis*, Madrid, Alianza, 1983, p. 406.

8 G. Vattimo, «Prefacione», en E. Bloch, *Spirito dell'utopia*, Milán, BUR Rizzoli, 2010, pp. XXI-XXXIV.

Podríamos designar el pensamiento materialista de Bloch como «realismo utópico» (*utopischer Realismus*). Su singular propuesta filosófica conlleva la dialéctica hegeliano-marxista con el mesianismo, la tradición utópica con algunas hipótesis freudianas, el espíritu romántico con el análisis de los dispositivos de las sociedades de masas, en un torbellino crítico-interpretativo de la cultura occidental. Estos parámetros condujeron a Fetscher a otorgar a Bloch, de modo análogo a como Gildemeister hizo con Hamman, el sobrenombre de «mago de Tubinga».<sup>9</sup>

La biografía de Bloch se podría resumir como una *vida en permanente exilio*; una experiencia, por otra parte, lamentablemente extendida entre los intelectuales de origen judío de su generación. Vivió el cambio de siglo a sus 15 años, la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa en su juventud, la época de Weimar y el auge del nazismo alrededor de la cuarentena y el inicio de la Segunda Guerra Mundial le pilló con 54 años. Tras once años de exilio en los Estados Unidos (1938-1949), regresa a Leipzig (DDR)<sup>10</sup> para ejercer a sus 64 años, por primera vez, como profesor universitario. Acusado de revisionista y contrarrevolucionario, en 1961, año en el que comienza la construcción del Muro de Berlín, decide salvaguardarse en Tubinga (BRD), ya con 76 años, donde continuará su carrera universitaria hasta prácticamente el final de su vida, que tuvo lugar en el verano de 1977.<sup>11</sup>

La vida de Bloch se halla marcada, pues, por tres exilios, que se corresponden con tres luchas políticas bien diferenciadas: contra el káiser Guillermo II, contra Hitler y contra la ortodoxia burócrata de la DDR. Estas situaciones conllevan la evasión de nuestro filósofo, por lo que *la huida*

---

9 I. Fetscher, «Der Magus von Tübingen. Neue Schriften von Ernst Bloch», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 12-9-1964.

10 De aquí en adelante, nos referiremos a la República Democrática Alemana (RDA) y a la República Federal de Alemania (RFA) con sus siglas en alemán: DDR (Deutsche Demokratische Republik) y BRD (Bundesrepublik Deutschland) respectivamente.

11 Las dos principales biografías de Bloch son la de Arno Münster, *Ernst Bloch. Eine politische Biographie (L'utopie concrète d'Ernst Bloch. Une biographie*, en su traducción francesa), y la de Peter Zudeick, *Der Hintern des Teufels. Ernst Bloch – Leben und Werk*, de la cual existe una traducción al castellano a cargo de Josep Monter (P. Zudeick, *Ernst Bloch*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1992), que utilizaremos con cierta regularidad en nuestra investigación cuando nos refiramos a determinados pasajes biográficos.

constituye una constante biográfica en Bloch. Su compromiso antibelicista desencadenó la temprana emigración a Suiza (1917-1919). Durante los años treinta, la persecución de los nazis lo condujo a viajar con premura por diferentes ciudades europeas como París, Zúrich, Berna, Viena, Sanary o Praga, desde donde se dirige al norte de Polonia para partir hacia Nueva York como tantos otros alemanes antifascistas. La tercera huida, como se ha dicho, fue debida al veto y el acoso sufrido por parte de los burócratas del SED, que encontraron peligrosos los planteamientos blochianos a raíz de la publicación de *El principio esperanza*. No obstante, podemos afirmar que los exilios no consiguieron paralizar la producción filosófica de Bloch, que, ante los contratiempos acontecidos, nunca cesó en su empeño por articular un pensamiento materialista que no diese la espalda al factor utópico.

En Wurzburg, bajo la dirección de Oswald Külpe, el joven Bloch realizó su tesis doctoral en 1908, *Acotaciones críticas sobre Rickert y el problema de la moderna teoría del conocimiento (Kritische Erörterungen über Rickert und das Problem der modernen Erkenntnistheorie)*,<sup>12</sup> en la que confronta con la epistemología neokantiana de Rickert postulando un vector utópico en la función gnoseológica; postulado que no solo continuará sino que se verá incrementado en su primera obra, publicada en 1918, *Espíritu de la utopía (Geist der Utopie)*, redactada en su mayor parte durante su estancia en Grünwald entre abril de 1915 y mayo de 1917.<sup>13</sup> Tras doctorarse, Bloch viaja a Berlín, donde entra en contacto con Simmel y pasa a formar parte de su seminario junto a Lukács, Buber, Schweitzer y Groethuysen, entre otros. Desde finales de 1911, entre Garmisch y Heidelberg, desarrolla una estrecha amistad con Lukács y conoce a Else von Stritzky, con la que se casará en 1913 y a la que dedicará su primera obra. En Heidelberg se asocia, junto a Lukács, al círculo de Weber, en el que participan activamente. En 1917, su oposición a la guerra lo lleva a exiliarse a Suiza, donde coincide con Benjamin y escribe diversos artículos políticos contra la guerra y la Alemania de Guillermo II.

Un año después aparece *Espíritu de la utopía*. En esta obra encontramos el germen de su pensamiento. Nociones blochianas centrales como «el

---

12 Zudeick, *Ernst Bloch*, p. 34.

13 *Ib.*, p. 56.

todavía-no-consciente» (*Noch-Nicht-Bewußte*), «la conciencia anticipadora» (*antizipierendes Bewußstein*) o «la oscuridad del instante vivido» (*Dunkelheit des gelebten Augenblicks*), que se verán desarrolladas en sus obras posteriores, ocuparán amplias páginas de su primer libro. Del mismo modo, *Espíritu de la utopía* contiene en su seno algunas de las problemáticas que acompañarán a Bloch el resto de su vida, como la cuestión de la temporalidad —la interpenetración de lo pasado y lo futuro en el presente—, la comprensión de la dimensión histórica a través de su «latencia» (*Latenz*) y su «tendencia» (*Tendenz*) o las reflexiones acerca de la filosofía de la música y de la filosofía de la religión. Impregnado por el espíritu del *Sturm und Drang* y a través de un lenguaje barroco, *Espíritu de la utopía* es, afirma Vattimo, el «verdadero y propio manifiesto» de la filosofía del expresionismo, que recoge el *spirito dell'avanguardia*.<sup>14</sup> Se trata de un libro, dirá Bloch cincuenta y seis años después de su publicación, dirigido contra Prusia, contra Austria, más indulgente respecto a la Entente, pero muy polémico también contra su conexión capitalista e imperialista.<sup>15</sup> *Espíritu de la utopía* verá la luz de nuevo en 1923, con una nueva edición que afecta a la organización estructural de la obra y la supresión y añadiduras de algunos pasajes pero no altera, a grandes rasgos, las hipótesis mantenidas en la edición de 1918.<sup>16</sup>

Tras la proclamación de la República de Weimar, Bloch vuelve a Alemania y vive en Múnich y en Berlín, donde trabaja en su segunda obra, *Thomas Müntzer, teólogo de la revolución* (*Thomas Münzer als Theologe der Revolution*), que aparece publicada en 1921 poco después de la muerte prematura de Else von Stritzky. El texto sobre la figura de Müntzer no pretende dirigir la mirada al pasado, como un mero estudio historicista, sino al presente y al porvenir, porque «los muertos regresan, y su hacer aspira a cobrar nueva vida con nosotros».<sup>17</sup> En esta obra, Bloch presenta al

---

14 Vattimo, «Prefacione», pp. ix-x.

15 «Geschrieben gegen Preußen, gegen Österreich, schonender in Aunsehung der Entente, etwas schonender, weil Unterschiede sehend; aber scharf polemisch auch gegen deren kapitalistischen, imperialistischen Zusammenhang gewendet» (TLU, p. 381)

16 De ahí la distinción expresada en las abreviaturas entre GU-1 (1918) y GU-2 (1923).

17 E. Bloch, *Thomas Müntzer, teólogo de la revolución*, Madrid, Antonio Machado Libros, 2002, p. 11.

líder de la rebelión campesina del siglo xvi como arquetipo del espíritu utópico y paradigma de la praxis histórico-revolucionaria. En este sentido, podría entenderse como una coda de *Espíritu de la utopía*, pues comparte el mismo aroma profético-oscurantista.

A finales de julio de 1922, Bloch se casa con la pintora Linda Oppenheimer en Fráncfort, matrimonio que durará seis años, y recopila una colección de ensayos que aparecerán al año siguiente en la editorial de Cassirer en Berlín bajo el título *A través del desierto* (*Durch die Wüste*). El primer grupo de ensayos son extractos de un capítulo de *Espíritu de la utopía* que no fue incluido en la segunda edición, dedicados principalmente a la cuestión de la guerra y, en una segunda fase, a la situación política abierta en 1918 y la posibilidad de una revolución alemana. El segundo grupúsculo, en cambio, intercala artículos de crítica cultural con anécdotas y estudios filosóficos.

Entre 1924 y 1933, Bloch cambiará de residencia cada poco tiempo (Positano, París, Sanary, Berlín, Viena, Berlín). Su relación amistosa con Benjamin se intensifica en su estancia parisina y realizan expediciones y viajes juntos por Francia e Italia. En 1930 se publica *Huellas* (*Spuren*), la que consideramos su obra más anómala. Se trata de una colección de pequeñas historias que recuerdan, en su composición, a los relatos jasídicos. Bloch configura una poética de lo cotidiano y una experiencia de lo fragmentario. Sus huellas no remiten al pasado sino que son indicios de lo que está por venir, de lo que «todavía no» (*Noch-Nicht*) está aquí.

Poco antes de la llegada de los nazis al poder en 1933, Bloch emigra junto a Karola Piotrkowska a una Suiza desconocida respecto a la del primer exilio, que no tarda más de un año en expulsar a los refugiados alemanes. Ambos se trasladan a Viena, donde contraerán matrimonio en 1934. La situación se ha vuelto insostenible en el centro de Europa: sus libros son quemados, Bloch es desposeído de la nacionalidad alemana e incluido en la lista de proscritos. En 1935 se publica en Zúrich *Herencia de esta época* (*Erbschaft dieser Zeit*), una composición de estudios, artículos, reportajes y comentarios que suponen una crítica radical al nazismo y a las raíces culturales que lo generaron. Sin duda, esta obra supone uno de los testimonios y diagnósticos más lúcidos de la evolución política de la República de Weimar. Bloch aprovecha este análisis para desarrollar el debate en torno al concepto de «herencia cultural» que, durante la década de los veinte, le

costó la ruptura definitiva con Lukács. Este libro, además, contiene reflexiones verdaderamente interesantes acerca del auge del fascismo que no deberían pasar desapercibidas en la actualidad.

El exilio europeo llevó a los Bloch desde París a Praga, para partir desde Gdynia (Polonia) un 3 de julio de 1938 hacia Nueva York. Los once años de exilio americano permitieron a Bloch la redacción de sus manuscritos sobre la historia del materialismo, su monografía sobre Hegel, el estudio sobre el derecho natural y la mayor parte de su obra fundamental, *El principio esperanza*. Relativamente aislado de otros intelectuales alemanes exiliados en Estados Unidos y de instituciones como el Instituto de Investigación Social, Bloch vio eclipsada su repercusión pública en los debates filosóficos del momento y vivió gracias al sustento económico de los trabajos de arquitectura que iba consiguiendo Karola Bloch.

En 1949 se publica en México una traducción de buena parte de *Sujeto-Objeto. Comentarios a Hegel (Subjekt-Objekt. Erläuterungen zu Hegel)*, cuya edición alemana tendrá que esperar hasta 1951. Que la influencia de Hegel sea, como se ha dicho anteriormente, palmaria en el pensamiento blochiano no significa exactamente que Bloch sea un epígono criptomaterialista de Hegel. En este ensayo, Bloch antepone su lectura del proceder filosófico hegeliano a una exposición canónica del sistema idealista. Así, se propone «pensar a través de Hegel»<sup>18</sup> incidiendo críticamente en los aspectos que impactan con su calendario filosófico y, a su vez, rescatando la potencia de las especulaciones hegelianas. Cuando Bloch regresa del exilio, invitado por la Universidad de Leipzig para ser catedrático de Filosofía, es recibido con entusiasmo por los burócratas del SED y sus primeros seminarios ejercen una fuerte atracción entre el estudiantado universitario. Su reconocimiento académico en la DDR será bastante efímero, ya que en 1957, en la conferencia cultural del SED, es tratado como un enemigo político peligroso al que hay que desenmascarar. Acusado de idealista, revisionista y contrarrevolucionario, lo jubilan forzosamente. El veto para ejercer la docencia no solo proviene de su libro sobre Hegel sino de la publicación de los dos primeros volúmenes de *El principio esperanza*, que aparecieron en 1954 y 1956, respectivamente, recibiendo contundentes

---

18 E. Bloch, *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel*, Madrid, FCE, 1982, p. 11.

críticas desde los posicionamientos de los marxistas ortodoxos, que entendieron que el pensamiento blochiano era incompatible con el marxismo.

Entre tanto, salieron publicados dos trabajos que tienen un peso asimétrico en nuestra investigación; en 1952, *Avicena y la izquierda aristotélica* (*Avicenna und die Aristotelische Linke*)<sup>19</sup> y, en 1953, *Christian Thomasius, un sabio alemán sin miseria* (*Christian Thomasius, ein deutscher Gelehrter ohne Misere*).<sup>20</sup> El primer texto resulta bastante significativo para la comprensión del materialismo blochiano. En él, Bloch reivindica una lectura alternativa de la *Metafísica* de Aristóteles a través de los intérpretes árabes (Avicena, Averroes, Avicibrón) que permite dimensionar el alcance de la materia como posibilidad (*dynamis*), distanciándose de la preponderancia de la forma y el acto que otorga la interpretación de Tomás de Aquino, para poner el énfasis en la potencia activa de la *physis*. Por su parte, el segundo texto es un estudio sobre Thomasius, el jurista «en el que Bloch ve encarnadas todas las virtudes de la *Aufklärung*»<sup>21</sup> y que creyó descubrir en el derecho natural una de las fuentes de la dignidad humana.

La obra capital de Bloch, *El principio esperanza* (*Das Prinzip Hoffnung*) terminó de publicarse en 1959, con la aparición del tercer volumen. La editorial Suhrkamp se ocupó de su distribución en la Alemania occidental. Diremos, de acuerdo con Hudson, que en *El principio esperanza*, Bloch «proporciona una inaudita revisión de las imágenes del deseo y los sueños humanos de una vida mejor».<sup>22</sup> Y añadimos: esta obra constituye un ejercicio enciclopédico cuyo propósito es atrapar la multiplicidad de manifestaciones de lo utópico, un almanaque de los proyectos desiderati-

---

19 Este texto, en la *Gesamtausgabe*, aparece recogido como apéndice del séptimo volumen, *Das Materialismusproblem, seine Geschichte und Substanz*. MP, pp. 479-546. Existe una traducción en castellano a cargo de Jorge Deike Robles. E. Bloch, *Avicena y la izquierda aristotélica*, Madrid, Ciencia Nueva, 1966.

20 Por su parte, el texto sobre Christian Thomasius queda incorporado como apéndice de la obra *Naturrecht und menschliche Würde*, en el sexto volumen de las obras completas de Suhrkamp. La traducción española, en este caso, es de Felipe González Vicén. E. Bloch, «Christian Tomasio, un intelectual alemán sin miseria», en *Derecho natural y dignidad humana*, Madrid, Dykinson, 2011, pp. 467-517.

21 F. Serra, «Estudio preliminar», en E. Bloch, *Derecho natural y dignidad humana*, p. 23.

22 W. Hudson, *The Marxist Philosophy of Ernst Bloch*, Nueva York, St. Martin's Press, 1982, p. 107.

vos, o bien una «cacharrería» de los vestigios producidos por la función utópica. Dividida en cinco partes, la obra magna de Bloch comienza con un «Informe» (*Bericht*) en el que se presentan una serie de «pequeños sueños diurnos», que sirven de preámbulo a la segunda parte, «Fundamentación» (*Grundlegung*), en la que Bloch desarrolla su teoría de la conciencia anticipadora y expone sus particulares herramientas conceptuales. Aquí encontramos su problemática lectura de Freud, su distinción entre «sueños diurnos» y «sueños nocturnos», la hipótesis de lo «todavía-no-consciente» —ya anunciada, como se ha dicho, en *Espíritu de la utopía*—, la «función utópica» y las categorías de «frente» (*Front*), *novum* y *ultimum*, el análisis de los estratos de la «posibilidad» (*Möglichkeit*), su interpretación de las *Tesis sobre Feuerbach* de Marx y un resumen de su ontología del «todavía-no-ser» (*Noch-Nicht-Sein*). En la tercera parte, «Transición» (*Übergang*), Bloch aplica su hermenéutica utópica a las «imágenes desiderativas en el espejo» (*Wunschbilder im Spiegel*) de lo cotidiano: al aura utópica que rodea a un nuevo traje, a la publicidad, a las fábulas, al mercado, al circo, a los museos, a la literatura de viajes, a los muebles antiguos, al escenario, la pantomima, el humor, el cine y el teatro. La cuarta parte, «Construcción» (*Konstruktion*), está dedicada a las «proyecciones de un mundo mejor» (*Grundrisse einer besseren Welt*). En ella, Bloch proporciona un análisis de casi medio millar de páginas a propósito de las proyecciones utópicas (médicas, sociales, técnicas, arquitectónicas, geográficas, artísticas y filosóficas), generando una monstruosa biblioteca utopística. La última parte, «Identidad» (*Identität*), de nuevo supone un barrido prolijo, esta vez sobre las «imágenes desiderativas del instante colmado» (*Wunschbilder des erfüllten Augenblicks*), que abarca desde las experiencias felices de la cotidianidad hasta las imágenes religiosas frente a la muerte, pasando por Goethe, Cervantes o Shakespeare y extensas disertaciones sobre la moral y la música. En definitiva, *El principio esperanza* conforma una enorme buhonería de lo utópico. Cualquiera que haya leído esta obra no dudará de que se trata de uno de los trabajos filosóficos más importantes del siglo xx.

La última etapa de la vida de Bloch comienza en 1961. Tras realizar varias incursiones por la BRD como conferenciante invitado por distintas universidades y fundaciones, la noticia de la construcción del Muro de Berlín le sobrecoge durante un viaje a Bayreuth y Múnich. Los Bloch deciden no volver a la DDR y se instalan en Tubinga, donde a Bloch le habían ofrecido trabajar en la Universidad como profesor invitado. Esta etapa es



decisiva para la difusión de sus planteamientos en la Europa occidental. Ese mismo año se publica *Derecho natural y dignidad humana* (*Naturrecht und menschliche Würde*), un intento, a nuestro juicio, un tanto forzado, de configurar una teoría marxista del derecho natural. En este texto, Bloch realiza un examen y reinterpretación de la historia de la filosofía del derecho —desde el iusnaturalismo helenístico hasta Carl Schmidt— a la luz de la utopía, con el propósito de diseñar una suerte de «utopía jurídica».

En 1964, aparece *Introducción a la filosofía en Tübinga* (*Tübinger Einleitung in die Philosophie*), donde se puede apreciar la preeminencia del plano ontológico en el pensamiento blochiano. Merece destacarse, sobre todo, el cuarto apartado, titulado «Logikum / Zur Ontologie des Noch-Nicht-Seins», en el que Bloch retoma y desarrolla la cuestión sobre del «todavía-no-ser» planteada en *El principio esperanza*. Este giro explícito hacia la ontología, creemos, no puede pasar desapercibido para comprender las peculiaridades del materialismo blochiano.

Al año siguiente, en 1965, se publica un compendio de narraciones literarias, artículos de crítica cultural, experiencias de viajes y otros textos difíciles de clasificar, escritos a lo largo de su vida, bajo el título de *Composiciones literarias* (*Literarische Aufsätze*). A pesar de su avanzada edad, el compromiso político de Bloch no merma y se posiciona contra las leyes de emergencia que incluían restricciones de los derechos civiles en caso de guerra y que fueron aprobadas en 1968 por el gobierno de coalición de socialdemócratas y democristianos.

Precisamente, en el año de las revueltas y movilizaciones estudiantiles y obreras, en las que participó activamente uno de los exégetas más destacados de Bloch, Rudi Dutschke,<sup>23</sup> salió publicado *El ateísmo en el cristianismo. La religión del Éxodo y del Reino* (*Atheismus im Christentum. Zur Religion des Exodus und des Reichs*). En este libro, Bloch expresa una interpretación utópico-desteocratizadora de la religión bíblica. La lectura del cristianismo que realiza Bloch, cuidadosa e indulgente a partes iguales, continúa la línea emprendida en la quinta parte de *El principio esperanza*, dejando titulares como «*donde hay esperanza, hay también religión*; no vale,

---

23 Zudeick, *Ernst Bloch*, pp. 306-307.

ciertamente, a la vista de la religión impuesta por el cielo y la autoridad, la frase inversa: donde hay religión, hay también esperanza», o «*sólo un ateo puede ser un buen cristiano, pero ciertamente también: sólo un cristiano puede ser un buen ateo; ¿pues de qué otra forma podría haberse proclamado el Hijo del hombre igual a Dios?*».<sup>24</sup>

En 1969, Suhrkamp continúa reuniendo y editando los escritos blochianos de distintas etapas de su vida. En este caso, se organizan bajo el título de *Composiciones filosóficas sobre la fantasía objetiva* (*Philosophische Aufsätze zur objektiven Phantasie*). Se trata de una obra que ayuda a clarificar algunos de sus conceptos fundamentales volviendo sobre los motivos centrales de *Espíritu de la utopía* y *El principio esperanza*. Asimismo, contiene numerosas participaciones en coloquios y conferencias universitarias como, por ejemplo, el célebre discurso inaugural en la Universidad de Leipzig que tituló *Universität, Marxismus, Philosophie*.

La misma editorial, con el firme propósito de realizar una edición completa de los escritos blochianos, publicó en 1970 el tercer compendio de composiciones —tras las *Composiciones literarias* y las *Composiciones filosóficas sobre la fantasía objetiva*—, esta vez reuniendo los textos y artículos políticos de Bloch, como *Medidas políticas, tiempo de peste, antecedentes revolucionarios* (*Politische Messungen, Pestzeit, Vormärz*). Este volumen, a diferencia de los dos anteriores, está ordenado cronológicamente, de modo que la agrupación de los textos por etapas (la preguerra, la Primera Guerra Mundial y la República de Weimar, el segundo exilio y el infierno nazi, el período en Estados Unidos, los años de Leipzig y el período de Tubinga) permiten una panorámica de las variaciones de las posiciones políticas de Bloch ante los distintos acontecimientos. En este sentido, constituye un documento sumamente interesante para una lectura política del materialismo blochiano.

A pesar de que la mayor parte de los manuscritos de *El problema del materialismo, su historia y substancia* (*Das Materialismusproblem, seine Geschichte und Substanz*) fueron redactados entre 1936 y 1937, la obra se publicó en 1972, tras la revisión en los años previos (1969-1971) de

---

24 E. Bloch, *Ateísmo en el cristianismo. La religión del Éxodo y del Reino*, Madrid, Trotta, 2019, p. 19.

Burghart Schmidt, amigo, ayudante y colaborador de Bloch. En ella, Bloch estudia el concepto de «materia» desde un punto de vista histórico, pero también desde un plano gnoseológico y como categoría ontológica. Destacamos, para el interés de nuestra investigación, las dos últimas partes, referidas a la diferenciación blochiana entre «corriente fría» y «corriente cálida» del marxismo y a la noción de «*novum*» en el «materialismo especulativo», respectivamente.

Su última obra es *Experimentum Mundi. Pregunta, categorías del «sacar afuera», praxis (Experimentum Mundi. Frage, Kategorien des Herausbringens, Praxis)* y data de 1975. En ella queda reflejado el empeño blochiano por sistematizar toda su obra a través de lo que podríamos denominar una «teoría de las categorías». Como en una especie de *Organum*, las principales categorías del sistema abierto blochiano desfilan de forma ordenada agrupadas lógicamente. Significativamente, el último grupo es el correspondiente a las categorías de realización, donde, por última vez, incide en el papel de la filosofía como teoría-praxis.

Antes de la muerte de Bloch, que acaece el día 4 de agosto de 1977, todavía se publica una obra más: *Entremundos en la historia de la filosofía (Apuntes de los cursos de Leipzig) (Zwischenwelten in der Philosophiegeschichte. Aus Leipziger Vorlesungen)*. Como su nombre indica, este libro es resultado de los apuntes de los cursos de Historia de la Filosofía que Bloch impartió en Leipzig en las décadas de 1950-1956. Se halla dividido en tres partes. La primera está referida a la filosofía antigua, la segunda a la filosofía medieval cristiana y la última, quizá la más interesante y donde más claramente Bloch proyecta su pensamiento, a la filosofía del Renacimiento. Poco antes de morir, el mago de Tübinga entrega a su editor el original de *Tendencia, latencia, utopía (Tendenz, Latenz, Utopie)*, que se publicará al año siguiente y que aparece como volumen suplementario de la edición de las obras completas en Suhrkamp. En este texto, Bloch vuelve sobre las mismas preguntas que le acecharon desde su juventud: la pregunta por el conocimiento, la pregunta por el arte, la relación teoría-praxis, la esperanza y la materia.

Nuestro breve recorrido por la vida y la obra de Bloch pretende servir como presentación del personaje. Un personaje que es, al tiempo, el autor al que dedicamos el desarrollo de nuestra investigación. En tanto autor, ahí están sus obras, al alcance de cualquiera, para la lectura y la interpretación y la posterior discusión sobre nuestras hipótesis. En tanto personaje filosófi-

co, queremos representarlo sólido y obstinado en su proyecto. Debido a su solidez, pues apenas encontramos significativas variaciones en el planteamiento de sus obras a lo largo de su vida, ahondaremos en sus fisuras, en las grietas y aporías que encierra su sistema abierto. En cuanto a su obstinación, señalaremos sus contradicciones y sus aciertos en aquellos sugerentes análisis que convierten, a día de hoy, a Bloch en un filósofo todavía vivo.

El pensamiento de nuestro comunista sin partido todavía vibra por simpatía en la actualidad. Su original interpretación de la cultura occidental y el enfoque teórico-práctico de la función utópica nos invitan a repensar el lugar del marxismo hoy, pues el marxismo blochiano, como escribe Lévinas, abandona el cielo para comenzar a hablar el lenguaje de la tierra:

[...] la philosophie d'Ernst Bloch, qui n'est, de prime abord, qu'une interprétation du marxisme, celle-ci est puissamment amplifiée par une attention tournée vers toutes les oeuvres de l'esprit humain. En elles, s'éveillent des harmoniques innombrables: la culture universelle se met à vibrer par sympathie. Singulière résonance! Prenant à son compte la formule: «Bouleverser toutes les relations où l'homme reste humilié, asservi, déclassé et méprisé», Ernst Bloch récupère cependant les modes valables de la civilisation humaine —philosophie, art et religion. Ils représentent pour lui l'expression de l'espérance humaine, anticipation de l'avenir où il existera une humanité aujourd'hui absente. Anticipation dont le marxisme serait la formulation adéquate et rigoureuse rendant seulement possible l'interprétation en esprit et en vérité des oeuvres du passé, encore abstraites et plus pauvres. Le marxisme délaisse le ciel pour parler le langage de la terre.<sup>25</sup>

Un lenguaje de la tierra que no abandona el espacio de lo onírico. Los sueños forman parte de nuestras vidas. Según el psicoanálisis, constituyen

---

25 E. Lévinas, «Sur la mort dans la pensée de Ernst Bloch», en *De Dieu qui vient à l'idée*, Paris, Vrin, 1986, p. 63. «[...] la filosofía de Ernst Bloch, que no es, a primera vista, sino una interpretación del marxismo, se amplía poderosamente a través de la atención vuelta hacia todas las obras del espíritu humano. En ellas, se despiertan armónicos incontables: la cultura universal que se dedica a vibrar por simpatía. ¡Singular resonancia! Tomando como entiende la fórmula: "Trastornar todas las relaciones donde el hombre permanece humillado, esclavizado, degradado y despreciado", Ernst Bloch recupera, sin embargo, los modos válidos de la civilización humana —filosofía, arte y religión. Para él representan la expresión de la esperanza humana, anticipación del porvenir donde existirá una humanidad hoy ausente. Anticipación cuyo marxismo sería la formulación adecuada y rigurosa haciendo únicamente posible la interpretación en espíritu y en verdad de las obras del pasado, todavía abstractas y más pobres. El marxismo abandona el cielo para hablar el lenguaje de la tierra» (traducción del francés realizada por Cristina Ballestrín Cucala).

la realización de deseos insatisfechos. En los sueños, se expresa lo fragmentario, una realidad adulterada, o bien confusas iluminaciones aparentemente carentes de sentido y significado. En los sueños se altera el orden de las cosas y el orden del discurso. Algo similar ocurre, piensa Bloch, en las ensoñaciones diurnas. En lo más cotidiano, expresamos nuestros deseos, nuestras insatisfacciones y nuestro anhelo. Las proyecciones humanas no solo se dirigen al pasado en forma de recuerdos. La memoria no puede ser desvinculada de la imaginación. Proyectamos también en el no-ser del futuro. Hay una pulsión que nos arrastra a fantasear con lo que no es, con lo que no tiene lugar (*ou-topos*), con un lugar feliz (*eu-topos*) en el que nunca hemos estado pero al que siempre queremos volver. Una ontología del devenir exige una modalidad de temporalidad que integre lo que ya-no-es y lo que todavía-no-es en lo que es «aquí y ahora». Las enseñanzas derivadas del pensamiento blochiano invitan a la comprensión de esta «ontología del devenir» como una «ontología de nosotros mismos».

Sin embargo, la mayor parte de las lecturas de Bloch que hemos trabajado para la elaboración de nuestra investigación coinciden en remarcar el carácter teleológico y escatológico de la ontología materialista blochiana. Es cierto que, para un análisis riguroso del pensamiento de nuestro autor, no se pueden obviar estos elementos, muy presentes en determinados pasajes de su obra, pero frecuentemente estas interpretaciones se hallan trufadas por una percepción religiosa de la literatura blochiana. Así, por ejemplo, ocurre con la «teología de la esperanza» (*Theologie der Hoffnung*) de Moltmann,<sup>26</sup> que asume los temas y la terminología de Bloch convirtiendo la esperanza y las realidades escatológicas (un *éschaton* futuro) en el lugar teológico de la fe cristiana, o con la «teología de la liberación», que a través, principalmente, de Gutiérrez, concibe al ser humano inserto en la praxis histórica de la liberación y la teología como «reflexión crítica de la praxis a la luz de la Palabra».<sup>27</sup>

Esta recepción religiosa de la obra blochiana es extremadamente recurrente en buena parte de los intérpretes de Bloch herederos de la España franquista: Laín Entralgo, González Caminero, Gómez-Heras, Ruíz de la

---

26 J. Moltmann, *Teología de la esperanza*, Salamanca, Sígueme, 2006.

27 G. Gutiérrez, *Teología de la liberación*, Salamanca, Sígueme, 1985, p. 38.

Peña, Gimbernat, Ramos Centeno, Tamayo o Ureña Pastor, entre otros, leen a Bloch desde una mirada teológica,<sup>28</sup> lo cual, obviamente, no significa que su lectura carezca de interés para nuestra investigación. De hecho, las referencias a estos autores, principalmente a Gómez-Heras<sup>29</sup> y a Gimbernat,<sup>30</sup> son relativamente frecuentes en nuestro estudio. No obstante, queremos subrayar que nuestra lectura de Bloch dista considerablemente de los presupuestos hermenéuticos de la teología.

Por fortuna, desde la década de los ochenta del siglo pasado hasta la actualidad, numerosos estudiosos de la filosofía, de procedencias diversas, han trabajado a Bloch en nuestra lengua.<sup>31</sup> Destacamos, entre muchos otros, a Rodríguez García, Martínez Martínez, Pérez Corral, Reyes Mate, Udina i Cobo, Vasco Jiménez, Lanceros, Jiménez, Polo i Pujadas y Gómez Sánchez. Sus aportaciones también han sido consideradas, como no podría ser de otra manera, en el desarrollo del presente trabajo de investigación.

En lo que se refiere a los principales intérpretes de Bloch en el ámbito internacional, cabe destacar a Holz,<sup>32</sup> Marsch,<sup>33</sup> Hudson,<sup>34</sup> Münster<sup>35</sup> y Fetscher.<sup>36</sup> Entre las misceláneas de deferencia y confrontación con el pensamiento blochiano, han resultado especialmente útiles para nuestro traba-

28 Lo mismo cabría decir de otros teólogos internacionales como Dognin, Gillon, McNicholl, Hurbon, Marsch, Jäger, Mancini, Pieper, Ratschow, Sauter, Rahner, Fiorenza, Weimer o Ferreti-Festorazzi.

29 J. M.<sup>a</sup> G. Gómez-Heras, *Sociedad y utopía en Ernst Bloch. Presupuestos ontológicos y antropológicos para una filosofía social*, Salamanca, Sígueme, 1977.

30 J. A. Gimbernat, *Ernst Bloch: Utopía y Esperanza*, Madrid, Cátedra, 1983.

31 En este sentido, supuso un gran aliciente para la reinterpretación de la filosofía blochiana en el Estado español la publicación monográfica de la revista *Anthropos* 146/147 en 1993.

32 H. H. Holz, *Logos Spermatikos. Zur Philosophie E. Blochs*, Darmstadt/Neuwied, Luchterhand Verlag, 1975.

33 W.-D. Marsch, *Hoffen Worauf? Auseinandersetzung mit Ernst Bloch*, Hamburgo, Furche-Verlag, 1963.

34 W. Hudson, *The Marxist Philosophy of Ernst Bloch*, Nueva York, St. Martin's Press, 1982.

35 A. Münster, *Utopie, Messianismus und Apokalypse im Frühwerk von Ernst Bloch*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1982.

36 I. Fetscher, «Ernst Bloch auf Hegels Spuren», en *Ernst Bloch zu ehren*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1965, pp. 82-98.

jo la compilación de Unseld<sup>37</sup> y el homenaje por su nonagésimo cumpleaños.<sup>38</sup> Otros autores e interpretaciones irán apareciendo a lo largo de nuestros capítulos, por lo que no procede detenerse en la diversa amalgama de intérpretes y comentaristas que determinan las coordenadas en las cuales se enmarca nuestra lectura de la biblioteca blochiana, que, reiteramos, pretende resolverse como una lectura estrictamente materialista, despojada de aquellos elementos espiritualistas que, por desgracia, tan habitualmente se le han asignado a la hermenéutica de la obra blochiana.

Por último, aludimos pertinentemente a las cuestiones materiales que han condicionado, en parte, la escritura de la obra. De los diecisiete volúmenes que componen la *Gesamtausgabe* blochiana, tan solo ocho cuentan con traducción castellana. Si bien hemos trabajado las fuentes, desde el inicio de nuestro estudio, con las ediciones alemanas, hemos estimado oportuno la utilización de las traducciones existentes en la mayor parte de los fragmentos citados, salvo en pequeñas excepciones. Justificamos esta decisión en base a una cuestión procedimental: consideramos que el uso de aquellos textos cuya traducción se adecúa a lo expresado por Bloch no procede que sean retraducidos.

Por ello, las citas correspondientes a *Thomas Müntzer, teólogo de la revolución* y a *Avicena y la izquierda aristotélica* pertenecen a la traducción de Deike Robles; las de *Huellas y Herencia de esta época*, a Salmerón Infante; la de *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel* está a cargo de Wenceslao Roces; utilizamos también las traducciones de González Vicén de *El principio esperanza y Derecho natural y dignidad humana*; la de Gimbernat en *Ateísmo en el cristianismo*; la de Pérez Corral en *Entremundos en la historia de la filosofía*; y la de Santana Pérez en *¿Despedida de la utopía?* Es una cuestión de honestidad, pensamos, respetar el trabajo intelectual que conlleva la traducción de una literatura ornamentada que, precisamente, no es fácil de traducir debido a la reiterada conversión de los adverbios, preposiciones, etc., en sustantivos (*das Noch-Nicht, das Dass, das Wohin, das Wozu...*).

---

37 S. Unseld (ed.), *E. Bloch zu ehren. Beiträge zu seinem Werk*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1965.

38 VV. AA., *E. Bloch Wirkung. Ein Arbeitbuch zum 90. Geburtstag*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1975.

El lector encontrará, por esta razón, dos estilos de citación distintos en nuestra investigación. Las obras referidas, que cuentan con una traducción al castellano, serán mayormente citadas en nuestra lengua, exceptuando algunos casos en los que creemos oportuno añadir el texto en alemán por el interés de los términos utilizados. En el resto de obras de las que todavía no existe traducción al castellano, se manejará el texto en alemán e introduciremos las explicaciones oportunas de nuestra interpretación o bien directamente ofreceremos una posible traducción. En este caso, el estilo de citación remitirá a las abreviaturas indicadas previamente.



# ÍNDICE

Agradecimientos.....	9
Abreviaciones .....	11
Introducción. El filósofo de la utopía .....	13

## PARTE PRIMERA A RITMO DE VALS

El camino a través de Hegel .....	43
1. Método y sistema .....	47
2. Dialéctica interrumpida .....	61
3. La enciclopedia inacabada.....	79
4. Jeroglíficos en el espacio vacío del siglo XIX.....	93
5. Romanticismo anticapitalista .....	105

## PARTE SEGUNDA EL SUEÑO DE UNA COSA

El camino sin Freud .....	121
6. El diván de la burguesía vienesa .....	125
7. Sueños soñados despierto .....	139
8. La oscuridad del instante vivido.....	153
9. Fantasía, ensoñaciones y proyectos desiderativos .....	167
10. Experimentación fragmentaria .....	181

PARTE TERCERA  
LA MATERIALIDAD DE LOS HECHOS

El camino de Marx .....	199
11. La izquierda aristotélica .....	201
12. Frankenhausem.....	217
13. Un hereje en el marxismo.....	233
14. El autómatas y el enano .....	251
15. Un comunista sin partido .....	267

PARTE CUARTA  
DE LA CIENCIA A LA UTOPIA

El camino con Bloch.....	287
16. La pátina del gran anticuario .....	291
17. El optimismo militante.....	307
18. El presente en disputa .....	321
19. <i>Denken heisst Überschreiten</i> .....	333
20. Bloch contra Bloch.....	351
Conclusión. Nuestros nietos lo harán mejor .....	367
Bibliografía .....	373

*Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en septiembre de 2023*





## Títulos de la colección Humanidades

- 1 Joaquín Lomba Fuentes, *El oráculo de Narciso. (Lectura del Poema de Parménides)*, 2.<sup>a</sup> ed. (1992).
- 2 Luis Fernández Cifuentes, *García Lorca en el Teatro: La norma y la diferencia* (1986).
- 3 Ignacio Izuzquiza Otero, *Henri Bergson: La arquitectura del deseo* (1986).
- 4 Gabriel Sopena Genzor, *Dioses, ética y ritos. Aproximación para una comprensión de la religiosidad entre los pueblos celtibéricos* (1987).
- 5 José Riquelme Otálora, *Estudio semántico de purgare en los textos latinos antiguos* (1987).
- 6 José Luis Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra* (1987).
- 7 José María Bardavío García, *Fantasías uterinas en la literatura norteamericana* (1988).
- 8 Patricio Hernández Pérez, *Emilio Prados. La memoria del olvido* (1988).
- 9 Fernando Romo Feito, *Miguel Laborreta. Una lectura global* (1988).
- 10 José Luis Calvo Carilla, *Introducción a la poesía de Manuel Pinillos. Estudio y antología* (1989).
- 11 Alberto Montaner Frutos, *Política, historia y drama en el cerco de Zamora. La Comedia segunda de las mocedades del Cid de Guillén de Castro* (1989).
- 12 Antonio Duplá Ansuategui, *Videant consules. Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana* (1990).
- 13 Enrique Aletá Alcubierre, *Estudios sobre las oraciones de relativo* (1990).
- 14 Ignacio Izuzquiza Otero, *Hegel o la rebelión contra el límite. Un ensayo de interpretación* (1990).
- 15 Ramón Acín Fanlo, *Narrativa o consumo literario (1975-1987)* (1990).
- 16 Michael Shepherd, *Sherlock Holmes y el caso del Dr. Freud* (1990).
- 17 Francisco Collado Rodríguez (ed.), *Del mito a la ciencia: la novela norteamericana contemporánea* (1990).
- 18 Gonzalo Corona Marzol, *Realidad vital y realidad poética. (Poesía y poética de José Hierro)* (1991).
- 19 José Ángel García Landa, *Samuel Beckett y la narración reflexiva* (1992).
- 20 Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900* (1992).
- 21 Santiago Echandi, *La fábula de Aquiles y Quelone. Ensayos sobre Zenón de Elea* (1993).
- 22 Elvira Burgos Díaz, *Dioniso en la filosofía del joven Nietzsche* (1993).
- 23 Francisco Carrasquer Launed, *La integral de ambos mundos: Sender* (1994).
- 24 Antonio Pérez Lasheras, *Fustigat mores. Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII* (1994).
- 25 M.<sup>a</sup> Carmen López Sáenz, *Investigaciones fenomenológicas sobre el origen del mundo social* (1994).
- 26 Alfredo Saldaña Sagredo, *Con esa oscura intuición. Ensayo sobre la poesía de Julio Antonio Gómez* (1994).
- 27 Juan Carlos Ara Torralba, *Del modernismo castizo. Fama y alcance de Ricardo León* (1996).
- 28 Diego Aísa Moreu, *El razonamiento inductivo en la ciencia y en la prueba judicial* (1997).

- 29 Guillermo Carnero, *Estudios sobre teatro español del siglo XVIII* (1997).
- 30 Concepción Salinas Espinosa, *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: La obra del bachiller Alfonso de la Torre* (1997).
- 31 Manuel José Pedraza Gracia, *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)* (1998).
- 32 Ignacio Izuzquiza, *Armonía y razón. La filosofía de Friedrich D. E. Schlegel* (1998).
- 33 Ignacio Iñarrea Las Heras, *Poesía y predicación en la literatura francesa medieval. El dit moral en los albores del siglo XIV* (1998).
- 34 José Luis Mendivil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos* (1999).
- 35 Antonio Armisén, *Jugar y leer. El Verbo hecho tango de Jaime Gil de Biedma* (1999).
- 36 Abū ṭ Tāhir, *el Zaragozano, Las sesiones del Zaragoza. Relatos picarescos (maqāmāt) del siglo XII*, estudio preliminar, traducción y notas de Ignacio Ferrando (1999).
- 37 Antonio Pérez Lasheras y José Luis Rodríguez (eds.), *Inventario de ausencias del tiempo despoblado. Actas de las Jornadas en Homenaje a José Antonio Rey del Corral, celebradas en Zaragoza del 11 al 14 de noviembre de 1996* (1999).
- 38 J. Fidel Corcuera Manso y Antonio Gaspar Galán, *La lengua francesa en España en el siglo XVI. Estudio y edición del Vocabulario de los vocablos de Jacques de Liaño (Alcalá de Henares, 1565)* (1999).
- 39 José Solana Dueso, *El camino del ágora. Filosofía política de Protágoras de Abdera* (2000).
- 40 Daniel Eisenberg y M.<sup>a</sup> Carmen Marín Pina, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos* (2000).
- 41 Enrique Serrano Asenjo, *Vidas oblicuas. Aspectos históricos de la nueva biografía en España (1928-1936)* (2002).
- 42 Daniel Mesa Gancedo, *Extraños semejantes. El personaje artificial y el artefacto narrativo en la literatura hispanoamericana* (2002).
- 43 María Soledad Catalán Marín, *La escenografía de los dramas románticos españoles (1834-1850)* (2003).
- 44 Diego Navarro Bonilla, *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)* (2004).
- 45 Ángel Longás Miguel, *El lenguaje de la diversidad* (2004).
- 46 Niall Binns, *¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana* (2004).
- 47 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Historia literaria / Historia de la literatura* (2004).
- 48 Luisa Paz Rodríguez Suárez, *Sentido y ser en Heidegger. Una aproximación al problema del lenguaje* (2004).
- 49 Evaghélos Moutsopoulos, *Filosofía de la cultura griega* (2004).
- 50 Isabel Santaolalla, *Los «Otros». Etnicidad y «raza» en el cine español contemporáneo* (2005).
- 51 René Andioc, *Del siglo XVIII al XIX. Estudios histórico-literarios* (2005).
- 52 María Isabel Sepúlveda Sauras, *Tradición y modernidad: Arte en Zaragoza en la década de los años cincuenta* (2005).
- 53 Rosa Tabernerero Sala, *Nuevas y viejas formas de contar. El discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI* (2005).

- 54 Manuel Sánchez Oms, *L'Écrivain écrit: la obra plástica* (2006).
- 55 Agustín Faro Forteza, *Películas de libros* (2006).
- 56 Rosa Tabernero Sala, José D. Dueñas Lorente y José Luis Jiménez Cerezo (coords.), *Contar en Aragón. Palabra e imagen en el discurso literario infantil y juvenil* (2006).
- 57 Chantal Cornut-Gentille, *El cine británico de la era Thatcher. ¿Cine nacional o «nacionalista»?* (2006).
- 58 Fernando Alvira Banzo, *Martín Coronas, pintor* (2006).
- 59 Iván Almeida y Cristina Parodi (eds.), *El fragmento infinito. Estudios sobre «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de J. L. Borges* (2007).
- 60 Pedro Benítez Martín, *La formación de un francotirador solitario. Lecturas filosóficas de Louis Althusser (1945-1965)* (2007).
- 61 Juan Manuel Cacho Bleuca (coord.), *De la literatura caballeresca al Quijote* (2007).
- 62 José Julio Martín Romero, *Entre el Renacimiento y el Barroco: Pedro de la Sierra y su obra* (2007).
- 63 M.<sup>a</sup> del Rosario Álvarez Rubio, *Las historias de la literatura española en la Francia del siglo XIX* (2007).
- 64 César Moreno, Rafael Lorenzo y Alicia M.<sup>a</sup> de Mingo (eds.), *Filosofía y realidad virtual* (2007).
- 65 Luis Beltrán Almería y José Luis Rodríguez García (coords.), *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética* (2008).
- 66 Juan Antonio Tello, *La mirada de Quirón. Literatura, mito y pensamiento en la novela de Félix de Azúa* (2008).
- 67 Manuela Agudo Catalán, *El Romanticismo en Aragón (1838-1854). Literatura, prensa y sociedad* (2008).
- 68 Gonzalo Navajas, *La utopía en las narrativas contemporáneas (Novela/Cine/Arquitectura)* (2008).
- 69 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales* (2008).
- 70 Mónica Vázquez Astorga, *La pintura española en los museos y colecciones de Génova y Liguria (Italia)* (2008).
- 71 Jesús Rubio Jiménez, *La fama póstuma de Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer* (2009).
- 72 Aurora González Roldán, *La poética del llanto en sor Juana Inés de la Cruz* (2009).
- 73 Luciano Curreri, *Mariposas de Madrid. Los narradores italianos y la guerra civil española* (2009).
- 74 Francisco Domínguez González, *Huysmans: identidad y género* (2009).
- 75 María José Osuna Cabezas, *Góngora vindicado: Soledad primera, ilustrada y defendida* (2009).
- 76 Miguel de Cervantes, *Tragedia de Numancia*, estudio y edición crítica de Alfredo Baras Escolá (2009).
- 77 Maryse Badiou, *Sombras y marionetas. Tradiciones, mitos y creencias: del pensamiento arcaico al Robot sapiens* (2009).
- 78 Belén Quintana Tello, *Las voces del espejo. Texto e imagen en la obra lírica de Luis Antonio de Villena* (2010).

- 79 Natalia Álvarez Méndez, *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana* (2010).
- 80 Ángel Longás Miguel, *El grado de doctor. Entre la ciencia y la virtud* (2010).
- 81 Fermín de los Reyes Gómez, *Las historias literarias españolas. Repertorio bibliográfico (1754-1936)* (2010).
- 82 M.ª Belén Bueno Petisme, *La Escuela de Arte de Zaragoza. La evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas* (2010).
- 83 Joaquín Fortanet Fernández, *Foucault y Rorty: Presente, resistencia y deserción* (2010).
- 84 M.ª Carmen Marín Pina (coord.), *Cervantes en el espejo del tiempo* (2010).
- 85 Guy H. Wood, *La caza de Carlos Saura: un estudio* (2010).
- 86 Manuela Faccon, *Fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: el testimonio portugués* (2010).
- 87 Carmen Romeo Pemán, Paula Ortiz Álvarez y Gloria Álvarez Roche, *María Zambrano y sor Juana Inés de la Cruz. La pasión por el conocimiento* (2010).
- 88 Susana Sarfson Gleizer, *Educación musical en Aragón (1900-1950). Legislación, publicaciones y escuela* (2010).
- 89 Julián Olivares (ed.), *Eros divino. Estudios sobre la poesía religiosa iberoamericana del siglo XVII* (2011).
- 90 Manuel José Pedraza Gracia, *El conocimiento organizado de un hombre de Trento. La biblioteca de Pedro del Frago, obispo de Huesca, en 1584* (2011).
- 91 Magda Polo Pujadas, *Filosofía de la música del futuro. Encuentros y desencuentros entre Nietzsche, Wagner y Hanslick* (2011).
- 92 Begoña López Bueno (ed.), *El Poeta Soledad. Góngora 1609-1615* (2011).
- 93 Geneviève Champeau, Jean-François Carcelén, Georges Tyras y Fernando Valls (eds.), *Nuevos derroteros de la narrativa española actual. Veinte años de creación* (2011).
- 94 Gaspar Garrote Bernal, *Tres poemas a nueva luz. Sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego* (2012).
- 95 Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)* (2012).
- 96 José Luis López de Lizaga, *Lenguaje y sistemas sociales. La teoría sociológica de Jürgen Habermas y Niklas Luhmann* (2012).
- 97 Ángeles Ezama, Marta Marina, Antonio Martín, Rosa Pellicer, Jesús Rubio y Enrique Serrano (coords.), *Aún aprendo. Estudios de Literatura Española* (2012).
- 98 Alejandro Martínez y Jacobo Henar (coords.), *La postmodernidad ante el espejo* (2012).
- 99 Esperanza Bermejo Larrea, *Regards sur le locus horribilis. Manifestations littéraires sur des espaces hostiles* (2012).
- 100 Nacho Duque García, *De la soledad a la utopía. Fredric Jameson, intérprete de la cultura postmoderna* (2012).
- 101 Antonio Astorgano Abajo (coord.), *Vicente Requeno (1743-1811), jesuita y restaurador del mundo grecolatino* (2012).
- 102 José Luis Calvo Carilla, Carmen Peña Ardid, M.ª Ángeles Naval, Juan Carlos Ara Torralba y Antonio Ansón (eds.), *El relato de la Transición/La Transición como relato* (2013).



- 103 Ignacio Domingo Baguer, *Para qué han servido los libros* (2013).
- 104 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (I)* (2013).
- 105 David Pérez Chico (coord.), *Perspectivas en la filosofía del lenguaje* (2013).
- 106 Jesús Ezquerro Gómez, *Un claro laberinto. Lectura de Spinoza* (2014).
- 107 David Pérez Chico y Alicia García Ruiz (eds.), *Perfeccionismo: Entre la ética política y la autonomía personal* (2014).
- 108 Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (coords.), «Hilaré tu memoria entre las gentes». *Estudios de literatura áurea* (2014).
- 109 Ernest Sosa, *Con pleno conocimiento* (2014).
- 110 Rosa Martínez González, *Maurice Blanchot: la exigencia política* (2014).
- 111 Scheherezade Pinilla Cañadas, *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós* (2014).
- 112 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (II)* (2014).
- 113 María Isabel Yagüe Ferrer, *Jacinto Benavente. Bibliografía general* (2014).
- 114 Jesús Martínez Baro, *La libertad de Morfeo. Patriotismo y política en los sueños literarios españoles (1808-1814)* (2014).
- 115 Javier Aguirre, *Dialéctica y filosofía primera. Lectura de la Metafísica de Aristóteles* (2015).
- 116 María Coduras Bruna, «Por el nombre se conoce al hombre». *Estudios de antroponimia caballescica* (2015).
- 117 Antonio Gaspar Galán y J. Fidel Corcuera Manso, *La gramática francesa de Baltasar de Sotomayor (Alcalá de Henares, 1565)* (2015).
- 118 Alicia Silvestre Miralles, *La traducción bíblica en san Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo* (2015).
- 119 Vanessa Puyadas Rupérez, *Cleopatra VII. La creación de una imagen. Representación pública y legitimación política en la Antigüedad* (2016).
- 120 Antonio Capizzi, *Introducción a Parménides* (2016).
- 121 Esther Bendahan Cohen, *Sefarad es también Europa. El otro en la obra de Albert Cohen* (2016).
- 122 María Leticia del Toro García, *Experimentación, intertextualidad e historia en la obra de Susan Howe* (2017).
- 123 Luis María Marina, *De la epopeya a la melancolía. Estudios de poesía portuguesa del siglo XX* (2017).
- 124 Miguel Espigado, *Reír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio* (2017).
- 125 Manuel Hernández Pérez, *Manga, anime y videojuegos. Narrativa cross-media japonesa* (2017).
- 126 Arturo Borra, *Poesía como exilio. En los límites de la comunicación* (2017).
- 127 José Luis Calvo Carilla (ed.), *Expresionistas en España (1914-1939)* (2017).
- 128 Jean-Marie Lavaud y Éliane Lavaud-Fage, *Rapsodia valleinclaniana. Escritura narrativa y escritura teatral* (2017).
- 129 Juan Vicente Mayoral, *Thomas S. Kuhn. La búsqueda de la estructura* (2017).
- 130 María Fogler, *Lo otro persistente: lo femenino en la obra de María Zambrano* (2017).

- 131 Stanley Cavell, *¿Debemos querer decir lo que decimos? Un libro de ensayos* (2017).
- 132 Elena Cueto Asín, *Guernica en la escena, la página y la pantalla: evento, memoria y patrimonio* (2017).
- 133 Frédéric Lordon, *Los afectos de la política* (2017).
- 134 Ernest Sosa, *Una epistemología de virtudes. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. I)* (2018).
- 135 Ernest Sosa, *Conocimiento reflexivo. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. II)* (2018).
- 136 Antonio Capizzi, *Heráclito y su leyenda. Propuesta de una lectura diferente de los fragmentos* (2018).
- 137 David García Cames, *La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura* (2018).
- 138 Gérard Brey, *Lucha de clases en las tablas. El teatro de la huelga en España entre 1870 y 1923* (2018).
- 139 Luis Arenas, Ramón del Castillo y Ángel M. Faerna (eds.), *John Dewey: una estética de este mundo* (2018).
- 140 Manuel Pérez Otero, *Vericuetos de la filosofía de Wittgenstein en torno al lenguaje y el seguimiento de reglas* (2018).
- 141 Juan Manuel Aragüés Estragués, *El dispositivo Karl Marx. Potencia política y lógica materialista* (2018).
- 142 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (eds.), *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018).
- 143 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje* (2018).
- 144 Jesús Rubio Jiménez, *La herencia de Antonio Machado (1939-1970)* (2019).
- 145 Adrián Alonso Enguita, *El tiempo digital. Comprendiendo los órdenes temporales* (2019).
- 146 Antonio Capizzi, *Platón en su tiempo. La infancia de la filosofía y sus pedagogos* (2019).
- 147 David Pérez Chico (coord.), *Wittgenstein y el escepticismo. Certeza, paradoja y locura* (2019).
- 148 Aurora Egido, *El diálogo de las lenguas y Miguel de Cervantes* (2019).
- 149 Pedro Ruiz Pérez (ed.), *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)* (2019).
- 150 Carlos Clavería Laguarda, *Libros, bibliotecas y patrimonios. Una historia ejemplar* (2019).
- 151 Juan Manuel Aragüés Estragués, *De la vanguardia al cyborg. Una mirada a la filosofía actual* (2020).
- 152 José Antonio Vila Sánchez, *Javier Marías. El estilo sin sosiego* (2020).
- 153 Guillermo Tomás Faci, *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón* (2020).
- 154 Horacio Muñoz-Fernández (coord.), *Filosofía y cine. Filosofía sobre cine y cine como filosofía* (2020).
- 155 Adrián Baquero Gotor, *La traición a Diógenes. Lecturas contemporáneas de la filosofía cínica* (2020).
- 156 J. L. Rodríguez García, *Postutopía* (2020).

- 157 Jordi Canal, *Vida y violencia. Élmer Mendoza y los espacios de la novela negra en México* (2020).
- 158 Fernando Durán López y Eva María Flores Ruiz (eds.), *Renglones de otro mundo. Nigromancia, espiritismo y manejos de ultratumba en las letras españolas (siglos XVIII-XX)* (2020).
- 159 Santiago Díaz Lage, *Escritores y lectores de un día todos. Literaturas periódicas en la España del siglo XIX* (2021).
- 160 Javier Feijoo Morote, *La estética de Ramiro Pinilla. Idilio, imaginación y compromiso* (2021).
- 161 Juan Postigo Vidal, *Lugares de sabios. Bibliotecas privadas y ambientes de lectura en el Barroco. Zaragoza (1600-1676)* (2021).
- 162 Ronaldo González Valdés, *George Steiner: Entrar en sentido. Cincuenta glosas y un epílogo* (2021).
- 163 Manuel Sacristán Luzón, *Sobre Jean-Paul Sartre*, edición de Salvador López Arnal y José Sarrión Andaluz (2021).
- 164 Xaverio Ballester, *Orígenes de la lengua valenciana. La hipótesis repoblacionista* (2021).
- 165 Jesús Ezquerro Gómez, *Pólis y caos. Reflexiones sobre el principio de la política* (2021).
- 166 Stanley Cavell, *Esta nueva y aún inaccesible América. Conferencias tras Emerson después de Wittgenstein* (2021).
- 167 José Ángel Bergua Amores, *Nada. Eones, conciencias e ignorancias* (2021).
- 168 Nuria Aranda García, *Los Siete sabios de Roma en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)* (2021).
- 169 Manuel José Pedraza Gracia, *Una imprenta hispana del siglo XVII. El Libro de cuentas de Pedro Blusón y Juan Francisco Larumbe (Huesca, 1625-1671)* (2021).
- 170 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (coords.), *El retrato literario en el mundo hispánico, II (siglos XIX-XXI)* (2021).
- 171 Fulvio Conti, *Dante y la identidad nacional italiana* (2021).
- 172 Alfredo Saldaña Sagredo, *Romper el límite. La poesía de Roberto Juarroz* (2022).
- 173 John Dewey, *Lógica. La teoría de la investigación (1938)*, edición de Ángel Manuel Faerna (2022).
- 174 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje: pragmática* (2022).
- 175 Héctor Caño Díaz, *Cómics en pantalla. Adaptaciones al cine y televisión (1895-1989)* (2022).
- 176 Ramón Pérez de Ayala, *Auto de fe con Galdós. Ensayos galdosianos, con el epistolario entre los autores* (2022).
- 177 José Antonio Mérida Donoso, *Borau, un escritor de cine y un cineasta escritor. Hacia el guion de su literatura* (2022).
- 178 Gabriel Insausti y Luis Galván (coords.), *Palabra y acción. El profetismo en la literatura moderna y contemporánea* (2022).
- 179 Manuel Ruiz Zamora, *Sueños de la razón. Ideología y literatura* (2022).
- 180 Raffaele Milani, *Albas de un nuevo sentir. La condición neocontemplativa* (2022).

- 181 Carmen Peña Ardid y Juan Carlos Ara Torralba (eds.), *La Transición española. Memorias públicas / memorias privadas (1975-2021). Historia, literatura, cine, teatro y televisión* (2022).
- 182 Ernest Sosa, *Juicio y agencia* (2022).
- 183 Luis Fernández Cifuentes, *1955. Inventario y examen de disidencias* (2023).
- 184 J. L. Rodríguez García, *La mirada de Saturno. Pensar la revolución (1789-1850)* (2023).
- 185 Sara Martín Alegre, *De Hitler a Voldemort. Retrato del villano* (2023).
- 186 Carlos Marzán y Marcos Hernández, *Constelaciones en torno a la Teoría crítica* (2023).
- 187 Leonardo Romero Tobar, *Leyendo a Galdós* (2023).
- 188 David Pérez Chico, *Cuestiones de la filosofía del lenguaje ordinario* (2023).

¿POR QUÉ DEBEMOS REVALUAR LA *FUNCIÓN UTÓPICA* de Ernst Bloch en una era postutópica? La presente investigación indaga en la obra blochiana —que aúna tradiciones tan dispares como el neoaristotelismo árabe, el anabaptismo revolucionario, el misticismo moderno, el romanticismo anticapitalista, el idealismo alemán, el marxismo, el psicoanálisis freudiano o el expresionismo— con el propósito de esclarecer qué puede aportar el pensamiento de Bloch a nuestro tiempo. Esta «introducción al materialismo blochiano» supone una lectura materialista que, a diferencia de otras interpretaciones, posiciona al «filósofo de la utopía» como interlocutor contemporáneo.



Prensas de la Universidad  
Universidad Zaragoza



**SERGIO PONS GARCÉS (Zaragoza, 1988)**  
es licenciado en Filosofía y doctor  
por la Universidad de Zaragoza.  
Su investigación doctoral ahonda en  
una lectura materialista de la obra de  
Ernst Bloch. Profesor asociado del  
Departamento de Filosofía de la  
Universidad de Zaragoza, actualmente  
ejerce como profesor de Filosofía en  
enseñanzas medias. Sus principales  
áreas de investigación son la ontología,  
la filosofía política y la filosofía de la  
historia. Se ha especializado en  
pensadores del siglo XIX y de la primera  
mitad del XX, analizando especialmente  
la cuestión de la utopía y la dimensión  
ontológico-política de la temporalidad.